

Esquelas



Las autoridades, funcionarios y personal de la
Superintendencia de Bancos
lamentamos el sensible fallecimiento del señor

Francisco Aceituno Ramírez

padre de nuestra compañera **Dayana Arlett Aceituno Noriega de Jensen**,
y presentamos muestras de condolencia a su apreciada familia.

Descanse en paz.

Guatemala, septiembre de 2024.



GRANADA
DE CAYALÁ

La Asociación de Vecinos Granada
de Cayalá

Lamenta profundamente el fallecimiento de la
señora:

**Fabiola Figueroa
de Narváez**

Madre de nuestro presidente de la Junta Directiva el
Ing. **Ferdinando Narváez**

a quien le presentamos muestras de condolencias
así como a su esposa la señora **Lupita de Narváez**,
hijas y yerno.

Dios les conceda mucha fortaleza y paz.

Guatemala 11 de septiembre de 2024

> SAN ELFEGO MÁRTIR

Sanó a muchos en una peste

San Elfego vivió en Inglaterra en el siglo 10. Fue obispo de Canterbury y fue encarcelado por invasores que no le perdonaron su bondad.

Elfego era un monje benedictino que aspiraba a una vida de sacrificio y oración muy exigente. Se retiró a un acelda en un lugar desierto pero aún así le nombraron cabeza de la abadía de Bath. Elfego no toleraba la menor relajación de la regla, pues sabía que las tentaciones fácilmente podían acabar con la observancia piadosa en los conventos.

En el 984, san Dunstano lo consagró, a pesar de su juventud y resistencia, obispo de Winchester, diócesis que gobernó durante 22 años. En el 1006,

fue nombrado arzobispo de Canterbury. Fue a Roma a recibir el palio de manos del papa Juan XVIII. Su grey le amó muchísimo, de manera que, durante la invasión danesa de 1011, le exhortaron a huir, pero Elfego se negó y se quedó animando a sus fieles. La ciudad fue sitiada y tomada. Los invasores mataron, destruyeron, violaron, y Elfego rogaba poner freno a tanta barbarie. Los daneses delante de él asesinaron a muchos de sus monjes y él fue apresado.

Transcurridos siete meses los daneses fueron atacados por una epidemia, y pensaron que ésta la había producido el arzobispo, lo sacaron de prisión y le rogaron que intercediera por ellos. Al imponer la mano a muchos de los invasores, estos sanaron. Por ello se le considera intercesor frente a

las pestes y calamidades.

Los invasores decidieron liberarlo pero le pusieron un precio a su rescate. El obispo les dijo que aquella era una comunidad pobre y que nunca aceptaría que reunieran dinero para salvarlo.

Fue martirizado en 1012. Lo golpearon hasta morir con un hueso de buey durante un banquete.

El cuerpo de san Elfego fue recuperado y sepultado en San Pablo de Londres. En 1023, el rey Canuto de Dinamarca le trasladó solemnemente a Canterbury. Uno de los sucesores de san Elfego, Lanfranco, dijo a san Anselmo que su antecesor no había muerto por la fe, pero el santo le respondió que morir por la justicia era lo mismo que morir por Dios.

Su fiesta se celebra el 19 de abril



Foto Prensa Libre: SAN ELFEGO VIVIÓ EN UNA ERMITA VARIOS AÑOS